

Lidia Gueiller demanda entereza del pueblo para afrontar crítica situación económica

Anunció medidas inmediatas que reactiven al país a corto plazo



La Presidente Constitucional Interina, Lidia Gueiller Tejada demandó del pueblo boliviano entereza y coraje para un reordenamiento valiente de la crítica situación económica, mediante medidas inmediatas que la tonifiquen y reactiven a corto plazo, en discurso que pronunció al posesionar a su gabinete ministerial.

Paralelamente, tras destacar que el país heredó un angustioso problema económico-financiero que amenaza paralizar la actividad nacional, expresó confianza en que la solidaridad internacional "se traduzca ahora en cooperación concreta a nuestra realidad económico-financiera".

En el aspecto político la Presidente Gueiller dijo que los desacuerdos, propios del quehacer democrático, deben ser resueltos en un marco de entendimiento, para evitar que se acumulen a la masa de problemas, cuya solución requiere, prioritario esfuerzo y sacrificio.

Aludiendo a los sucesos políticos que interrumpieron el proceso durante 15 días, dijo que fue un avasallamiento momentáneo invocando un falaz respeto de nuestras instituciones. Dijo que ese agravio fue rectificado por el propio pueblo, quien armado solamente de su

Bolivia el derecho a vivir libre de coacción y temor.

Dijo la Jefe de Estado que confiaba en recibir del pueblo la fuerza e inspiración necesarias, para actuar con firmeza y decisión.

El siguiente es el discurso que pronunció en palacio, al tomar el juramento de ley a sus nuevos colaboradores:

"Pese a su carácter ritual, cada ceremonia como la presente tiene su propio y hondo significado.

Asistimos hoy a la toma de posesión de un gabinete ministerial que forma parte de un gobierno cuya existencia ha sido posible gracias a la actitud valerosa, digna y revolucionaria del pueblo boliviano. Ese pueblo maravilloso como me permitió calificarlo al asumir el mando, respondió afirmativamente al reto de quienes creyeron erróneamente que otra vez podían aplastarlo y subyugarlo.

Desde hoy, vosotros, señores ministros, comparten con el Honorable Congreso Nacional y conmigo, la responsabilidad enorme de preservar lo que el pueblo logró al cabo de días trágicos e innecesariamente sangrientos que nos han precedido y donde una violencia irracional se ensañó en contra de compatriotas débiles e indefensos. No debíamos perder de vista esta nueva si-

tuación democrática necesita ser consolidada paso a paso y minuto a minuto. Lo que hagamos o dejemos de hacer, se traducirá inmediatamente en el bienestar o malestar de la Nación toda. Yo diría que nuestra actitud, gobernantes y políticos debe estar inspirada en el claro respaldo que hemos recibido de nuestro pueblo y que yo lo interpreto como una demanda de actuar con responsabilidad y patriotismo.

Hemos heredado un angustioso problema económico y financiero que amenaza paralizar el país, pero debemos enfrentarlo con entereza y coraje. Es necesario un reordenamiento valiente y la adopción inmediata de medidas que tonifiquen nuestra economía y que logren reactivarla a corto plazo. Confiamos en que la solidaridad internacional, unánimemente demostrada durante los días pasados, y que agradecemos una vez más, se traduzca ahora en cooperación concreta a nuestra realidad económico-financiera.

En cuanto a nuestros desacuerdos políticos, son propios de un quehacer democrático, deben ser resueltos dentro de un marco de compromiso y entendimiento, con el fin de evitar que ellos se acumulen a la masa de problemas que regulen de nuestro prioritario esfuerzo y sacrificio.

Señores ministros, ustedes, y todo el pueblo de Bolivia saben muy bien, por haber sido testigos y actores del momento político actual, que la decisión de llevarme a la Presidencia de la República ha sido guiada por el propósito de preservar la legalidad de nuestras instituciones. Pero ello en manera alguna significa cruzarnos de brazos y dar la espalda a los problemas ni situarnos a la espera de las próximas elecciones que consolidarán el proceso democrático, nuestra gestión culminará con éxito en la medida en que demos una respuesta idónea a las demandas inmediatas de nuestra sociedad.

La solidez y el arraigo popular de las fuerzas políticas representadas por ustedes, señores ministros, permiten confiar en el éxito de la misión que el país, por mi intermedio, hoy les confía. Además estoy segura que su reconocida capacidad y experiencia personales, con tribuirán positivamente a los propósitos que animan al gobierno. Debo recordar aquí que el avasallamiento momentáneo de nuestras instituciones se lo perpetró invocando un falaz respeto de las mismas. Semejante agravio fue rectificado por el propio pueblo, quien armado so-

lamente de su valor y fe democráticos, recuperó para Bolivia el derecho a vivir libre de coacción y temor.

Una vez más hemos mostrado al mundo la viabilidad de una sólida democracia en Bolivia.

Hemos recuperado también la dignidad que algún adversario externo se complació en señalarla como pérdida. De esa manera, el triunfo obtenido en la O.E.A., cuando se reconoció nuestro legítimo derecho de volver al mar, aparece de nuevo con claridad inobjetable. Bolivia ha vuelto a ser Bolivia.

Ahora adquirimos con resolución y confianza sobre la base de nuestra propia capacidad creadora la decisión de ser un pueblo libre encaminado hacia la verdadera construcción de la nacionalidad, con la participación de las grandes mayorías nacionales, de trabajadores, campesinos y gentes de la clase media en un compromiso común e irrenunciable de trazar su propio destino en el proceso de la revolución nacional.

Quiero decir dos palabras sobre la mujer boliviana: En ocasión de ser honrada con el nombramiento de Presidente de la Honorable Cámara de Diputados, me definí como una mujer revolucionaria. A lo largo de treinta años he entregado mi vida a la causa de nuestra revolución nacional y he luchado incesantemente por la justicia, la igualdad, la libertad y la paz para mis compatriotas. Guiada por esos principios invité para integrar mi gabinete a dos mujeres, en mérito a sus condiciones personales y políticas, alcanzadas en una sociedad como la nuestra, donde la mujer en nuestra historia ha demostrado con honestidad y sacrificio su identificación con las grandes causas del pueblo boliviano. Estoy segura que ellas contribuirán a crear un ambiente de mayor participación en las tareas que son comunes a todos los bolivianos. En cuanto a mí, creo que si alguna cualidad puede caracterizarme como mujer es mi lealtad revolucionaria y el sincero y apasionado deseo de servir a mi Patria.

Por ello confío en recibir de mi pueblo la fuerza e inspiración necesarias para actuar con firmeza y decisión.

Señores ministros, que el Supremo Hacedor que hemos invocado para el juramento que acaban de prestar guie sus actos.

Quedan posesionados en sus altas funciones.

La democracia irá indisolublemente unida a la causa marítima: Garret

"De hoy en adelante, la causa de la democracia estará indisolublemente unida a la sagrada causa del mar boliviano y esta realidad irrecusable debe ser motivo de honra reflexión para todos los bolivianos", sostuvo ayer el Canciller, Julio Garret Ayllón.

En discurso de agradecimiento del gabinete ministerial a la Presidente, Lidia Gueiller Tejada, el Canciller, anunció que se buscará ampliar el campo de la solidaridad continental al problema marítimo, "hasta encontrar las condiciones necesarias para una solución pacífica" a la mediterraneidad.

Dijo que esta solución debe tener en cuenta los intereses y las necesidades reales de las partes involucradas en el conflicto, vale decir Bolivia, Perú y Chile. Garret Ayllón destacó

en la diplomacia boliviana la extraordinaria solidaridad a su causa marítima, lograda en la última Asamblea de la OEA, realizada en La Paz y en la reunión de los Países No Alineados que tuvo lugar en La Habana, Cuba.

Señaló que estos "han sido sin duda uno de los resultados más directos y espectaculares de la democracia del país". El canciller advirtió también que de haberse consolidado el régimen de facto, que dirigió el Cnl. Alberto Natusch Busch la causa marítima habría sido la más comprometida y afectada.

Como tareas inmediatas de su gestión en esta materia, dijo que se planteará en los niveles adecuados el reconocimiento al derecho que tiene Bolivia de retornar al Pacífico, mediante una salida libre y soberana. Señaló que esta acción se

realizará en el seno de la Organización de Naciones Unidas.

El Canciller dijo en su discurso que era satisfactorio señalar el reconocimiento de la República al ex-Presidente, Walter Guevara Arze, por el éxito que alcanzó Bolivia en la última conferencia de la OEA donde, dijo, el Canciller, Gustavo Fernández Saavedra, tuvo una brillante actuación.

Refiriéndose a la política Internacional del gobierno, manifestó que estará al servicio de la hermandad latinoamericana, particularmente en el marco de los países limítrofes y del Pacto Andino.

Expresó la solidaridad activa de Bolivia con los países del Tercer Mundo, en la lucha por un nuevo orden económico internacional

basado en la justicia, la democracia, la paz, la autodeterminación y la plena soberanía de todas las naciones, en un plano de absoluta igualdad.

En el campo de la defensa de recursos naturales, indicó que el gobierno tomará, sin dilataciones, la iniciativa para lograr la afectiva, organización de una asociación de estados productores de estaño, como instrumento para la fijación del precio de productores para este mineral en el mercado internacional.

Garret Ayllón destacó que el restablecimiento del régimen democrático, era la condición indispensable para lograr apoyo y cooperación internacional, a fin de lograr resolver la crisis económica nacional.

Señaló que el gobierno

se propone exigir el sacrificio necesario para concluir definitivamente con esta crisis, atacando las causas profundas de la misma, en un marco de una acrisolada honradez. Sin embargo

señaló que no hay magia para reemplazar lo que ya no existen aunque afirmó que el gobierno tratará de evitar que se agrave el problema y se dé mayores sufrimientos al pueblo.

